

APUNTES

PARA LA HISTORIA DE ESPAÑA O VERDADEROS Y FINCER
PRINCIPIOS DE LA IMPREVISTA Y MILAGROSA REVOLUCION DE SEVILLA,

Núm. 2

CONTINUA LA INTRODUCCION.

Mucho hubieron de intentar los tres TRIUNFROS para contener los terribles efectos que este corto razonamiento excitó en los pechos de aquellos héroes del idealismo. Qual quiere salir á degollar quanto frances encuentre. Qual pretende acabar con todas las autoridades que obedecian á Murat. Qual intenta alarinar la ciudad sin método. Qual se persuade matar á Bonaparte personalmente. Qual se cree que el solo puede arrancar á su Rey FERNANDO de una dura prision en el seno de Francia y traerlo robado á España. ¡Oh laudables excesos del virtuosísimo patriotismo español! En fin las reflexiones de uno, las suplicas de otro y el interes que manifestó Fuentes en que se le oyese segó la alteración de aquellos valientes pechos, y Fuentes continuó de esta manera dirigiéndose á los TRIUNFIROS. “Señores: Yo no sé quien son vds., pero persuadido, aunque me engañe, que hablo con tres caballeros españoles, no tengo inconveniente en decir: Que á nosotros se nos ha dado ya la orden para que desde primero del mes que viene cobremos pan y presa por cuenta del gobierno frances. Pero yo digo, y afirmo aqui delante de mis compañeros, que no solo no lo he de cobrar, sino que si de mi regimiento sea

„ que alguno se s6mete , primero lo he de degollar, que
 „ pruebe el pan : por que mientras Fuentes viva no
 „ tiene de alabarse ningun *Futro* de que un espa1ol que
 „ habite junto 6 el, ha sido capaz de ponerse 6 servir 6
 „ un ladron que con t6tulo de Rey 6 Emperador nos
 „ ha robado nada menos que 6 nuestro Rey : mis cama-
 „ radas que estan presentes saben que yo soy capaz
 „ de esto y algo mas ; y si alguno de ellos se sepa-
 „ ra de mi modo de pensar aqui mismo el que ten-
 „ ga alma en su cuerpo que alce el dedo ; pero yo
 „ se que los que yo he elegido para recibir de vds.
 „ este favor toda es gente buena, y que el que mas
 „ y el que menos es capaz de haer tanto como yo,
 „ por que sino , ni fueran mis camaradas , ni para
 „ nada me acordara de ninguno de ellos. Ya ven vds.
 „ se1ores que yo no guardo secreto , manifestando
 „ unas intenciones tan peligrosas 6 quien no conoz-
 „ co. Y pues estoy resuelto, y que lo que yo deseo
 „ es que haya jarana, y que ande la santa Teresa
 „ lista ; si hay algun paisano que sea capaz de alzar
 „ la voz en Sevilla que cuente con *Fuentes* y sus sie-
 „ te camaradas , y tras de estos con todo el esquadron,
 „ por que aseguro 6 vds. se1ores que esto es lo que
 „ todos deecemos , y si llega el caso, quien ha de
 „ escandalizar 6 todo el mundo es el esquadron de Espa-
 „ 1a ; por que en todo 6l no hay un soldado que
 „ no sea un espa1ol rancio, y un hombre bueno : con
 „ que manos 6 la obra y veremos por quien queda.“

Oy6 *Tap* con tal placer tan natural y sencillo ra-
 zonamiento , que 6 no contenerle la prudencia se hu-
 biera precipitado ; principiando desde aquel momento
 la pr6ctica de su proyecto. Con todo : aunque con-
 taba ya con ellos en su corazon , quiso asegurarse , y
 disimulando el gozo con una sonrisa ironica contex-
 ti6 6 *Fuentes* de este modo.

„Vaya Vaya amigo que es vd. muy valiente, y cierta-
 „mente que à otro hubiera convencido ese patriótico ra-
 „zonamiento de que sin duda está posehido ese corazon
 „todo patria: pero amiguito mio, yo sé lo que es la tropa
 „yo sé lo que son los soldados yo sé el poder é influencia
 „de los gefes. Y sino, vaya que si por casualidad hu-
 „biesen hecho vds. falta ahora en su cuartel, y
 „asomase por esa puerta un mero cabo de escuadra
 „con una vara en la mano, no sabian vds. la tier-
 „ra que habian de pisar por colocarse cada uno en
 „su puesto. ¡Oh! y esto es muy laudable, por que
 „la subordinacion es la mejor prenda del soldado, y
 „yo no me admiraria, si esto se verificase, de ver va-
 „jar por la escalera uno tras otro como humildes
 „corderos. Pues ahora bien, si es esto es innegablez ha-
 „brá algun necio que se atreva á alzar la voz confian-
 „do en la tropa? No amiguito, seria un delirio, y
 „él veria el desengaño, con su muerte en el patíbulo.“

Entre tanto que *Tap* hablaba, sentelleaban los
 ojos de los ocholeones, y *Fuentes* amagaba siempre inter-
 rumpirlo, quien dando una puñada en la mesa, dixo: „se-
 „ñor mio, lo dicho dicho, si hay un paisano que alze
 „la voz yo no tengo mas gefe que Dios y FERNANDO VII:
 „ni conozco cabo de escuadra, ni oficiales, ni á mi
 „coronel, ni á ningun capitan general, porque yo lo
 „que sé es, que todos los que gobiernan en el dia
 „son traidores que à la fuerza y con segunda inten-
 „cion quieren que seamos franceses, y yo soy Espa-
 „ñol y Español quiero morir, y si las pesas van mal
 „dadas, mate yo los perros que pueda, y mas que me
 „quede en la estacada. Si vd. quiere crearme creame,
 „y sino dejelo, pero contando siempre con que el que
 „busque á *Fuentes* lo encontrará muy listo con sus
 „siete camaradas.“ (22).

(22) Aprended egoistas. ¿Que tenia Fuentes en sus com-

Con esta decisión de *Fuentes* se movió un incómodo murmullo entre todos los circunstantes, queriendo cada qual que prevaleciese su parecer. *Esquivel* ya creía que nada faltaba para la revolucion, y aun quiso principiar à extender su oro. *Ayús* á pesar de su natural pacífico no cabía dentro de sí. Pero *Tap* dió una voz diciendo: „Silencio señores ¿qué es esto? ¿hemos venido á escandalizar, ó á preparar solo alguna cosa útil? hasta ahora no tenemos nada; pero si ha de haber algo no ha de ser con voces ¡solo las obras son las que valen! y pues parece que esto va ya tomando algun aspecto de formalidad, escuchadme mis litares, que voy à hacer una prueba de si es verdad lo que habeis acabado de insinuar.“

pañeros que perder? ¿que mas les daba á estos meros soldados servir bajo el dominio de España ó de Francia? De uno ó de otro modo ¿podran jamas aspirar à otro premio que al de su clase? ¿pues que les anima? ¡Ah! bien conocido está: son españoles, y no solo españoles, sino españoles buenos.

Ya escucho la voz de los poderosos que dentro de sus avaros corazones me está gritando: *toma, nosotros haríamos otro, tanto pero tenemos que conservar nuestras haciendas, y por tanto no nos debemos exponer.*

Yo les contesto á estos únicos verdaderos traidores de la nacion, que esta es la sola razon por que España ha sido destruida. Si no hubiese habido ricos en España tampoco tendríamos franceses en ella. Venid acá monseccatos ¿un no estais desengañados? ¿Aun no acabais de creer que lo mismo que vosotros reservais viene el enemigo en la indefension, y os lo aranca por la fuerza? ¿queréis una mayor prueba de vuestro error y mi verdad? Pero ¿á que que hablaros? estais ciegos, siempre seréis los mismos, y si el gobierno no os despierta de la ridícula en vuestro sueño.

Levantose Tap con un aspecto serio, revestido de magestad y dirigiéndose circunspectamente á los ocho soldados les dixo así: „Yo veré ahora vuestras promesas: ¿son vds. capaces de negar desde este momento la obediencia á todo gefe militar, dándomela completamente á mí? “ contextarán todos; „siempre que sea para defender á nuestro rey FERNANDO y á la nacion, de los perros franceses, obedecemos no solo á vd. sino al primero que se nos presente; pero ya que vemos en vd. tanto amor á la Patria, y tan valiente espíritu quisieramos mejor que fuera vd. nuestro gefe que otro ninguno. “

Replicó Tap ¿se atreverán vds. á jurarlo así? contextaron estamos prontos de todo corazon. Tap continuó me place. Yo no digo que haya nada pero por si acaso: ¿juran vds. á Dios, al rey, y á la Patria obedecerme en quanto disponga en favor de la nacion, de la Religion, de nuestro rey Fernando VII y contra la Francia? Todos respondieron precipitadamente, sus sombreros puestos, y la mano derecha sobre la Cruz de la espada: *asi lo juramos.* Rosignó Tap, *si así lo hicieris Dios os lo premie, y de no, os lo demande en los Infernos.*

Conclaso este político religioso ceremonial, mudando Tap de aspecto, dixo; *supuesto lo hecho tengo que hablar á solas con el amigo Fuentes, y reuniéndose los dos á otra havitacion, se insinuó con Fuentes en los terminos siguientes.*

„Amigo mío; aunque vd. ha visto todo lo antecedente, crea vd. que nada hay hecho, y que solo es cierto que como haya ocasion, hay ánimo de hacer, y tambien es verdad, que si se hace algo ha de ser bien hecho, ó por lo menos intén yo lo dieja se han de alambicar todos los medios para el mejor éxito. Mas, no obstante, que aun no haya nada,

„ como *el por si acaso* es tan oventual y como la em-
 „ presa es grande, é interesa tanto, nunca está demas
 „ toda prevencion, por que con sorpesa nada se hace
 „ con acierto. Asi es, que para proceder con reglas
 „ voy á darle á vd. la comandancia de sus siete com-
 „ pañeros, á cuyo efecto haré se le reconozca á vd.
 „ en forma: y para que nos entendamos, desde ahora
 „ hasta que yo resuelva mudar lo tendremos por santo,
 „ seña, y contraseña, *S. Fernando Sevilla y La Fé*; y
 „ para que yo pueda encontrar á vd. á toda hora que
 „ lo necesite, si es de dia, deberá vd. estar paseandose
 „ por el foso de la fábrica del Tabaco desde la esqui-
 „ na de la puerta nueva hasta la del puente de S. Diego
 „ en todas las horas que no deva estar ocupado en
 „ su cuartel; y si es de noche, desde oraciones hasta
 „ las diez deberá vd. permanecer vigilante en la ven-
 „ tana de su cuartel que hace esquina frente las casi-
 „ llas del pedroso, y mira á S. Diego; deviendo vd.
 „ tener entendido, que qualquiera que en toda hora se
 „ le presente á vd. dandole el santo y seña va de mi
 „ orden y por consecuencia executará vd. precisamen-
 „ te la que lleve, pues será seña de que interesa por
 „ instantes y que me he prevalido de aquel por no po-
 „ derme separar de alguna otra muy urgente atencion;
 „ y este método lo guardará vd. rigorosamente dos ó
 „ tres dias que es lo mas que yo puedo demorarme en
 „ resolver si se ha de hacer ó no alguna cosa.

„ Por lo que hace á sus compañeros de vd. es ne-
 „ cesario procurar sostenerlos en el entusiasmo para que
 „ en lugar de baxar crezca; y ahora, luego que salga-
 „ mos fuera, y se verifique el reconocimiento de vd.
 „ se les dará á todos un poco de dinero; pero cui-
 „ dado amigo que no sirva mas para daño que para
 „ provecho, en la direccion y cuidado de vd. consis-
 „ te que mi plan se desgracie ó se consiga. Entien-
 „ da vd. el por que.

„ Es muy sabido, que cada soldado en su cuer-
 „ potiene dos ó tres camaradas, con quienes suele acom-
 „ pañarse, y á cada uno de los otros suele suceder
 „ otro tanto, por cuyo orden, si se hace una cade-
 „ na eslabonando la amistad de los unos con la de
 „ los otros, es muy facil traer un Regimiento al pa-
 „ recer de un solo individuo: es decir, que con este
 „ dinero, cada uno de vds. en saliendo de aqui, pro-
 „ cura, separados los unos de los otros, congratular
 „ los amigos que tenga en el esquadron, y como vds.
 „ son ocho, suponiendo que cada uno no tenga mas
 „ de otros tres confidentes, resultará un complot de
 „ veinte y quatro mas, adictos al parecer de vds. ocho,
 „ y como cada uno de estos beinte y quatro es muy
 „ verosimil que tenga otros tres allegados difundida,
 „ la opinion de vds. mediante el agasajo, entre los
 „ 24 y por estos entre los demas, es muy factible cor-
 „ ra è todo el cuerpo, y he aqui el modo con que
 „ en vd. pende que yo cuente con el esquadron de vo-
 „ luntarios de España. Esto supuesto, si es que lle-
 „ ga el caso, tan luego como yo ó persona por mi embia-
 „ da de noche ó de día en los puestos citados le dé
 „ á vd. el Santo y seña será obligacion de vd. avisar
 „ á los otros siete, y por estos prevenir á los otros, con
 „ solo la voz de *muchachos alerta que en la ciudad*
 „ *hay novedad.* Pero amigo Fuentes por Dios que an-
 „ tes que llegue este momento no se diga terminante-
 „ mente que hay nada de revolucion, ni alzamiento y
 „ pues está vd. ya bien instruido de lo que debe hacer
 „ por si, vamos á fuera para enterar á los demas en la
 „ parte que les bebe tocar, y verificar el reconoci-
 „ miento. “

Salieron los dos á la havitación donde estaban los
 demas, y vió Tap que *Esquivel* al paso que se pro-
 ducia con acaloramiento patriótico estaba repartiendo

cuatro duros por cabeza á los soldados (23).

Con la llegada de Tap cesó la sesión y todos esperaban el resultado de la secreta. „ Señores, dijo Tap, „ conviene para que las cosas salgan rectamente ordenadas, que ciertas circunstancias sean sabidas de todos, y esto servirá de satisfacción á vds. sierra para que no se resentan de la reserva que he usado, cuyo tenor sabrán mis dos socios en retirándose de aquí. También es de suma necesidad que todo plan tenga un director, todo cuerpo una cabeza, y toda acción una regla, pues de no, cualquiera resultado sería informe.

„ Conviene, pues, lo siguiente. No dudando como no debo dudar ya de la subordinación de vds. he resuelto re- „ conozcan al señor Fuentes por su comandante interino „ se dispone otra cosa: pero para que ni aun en lo menor „ pueda haber tropiezo, ni pequeña dificultad ocurriente „ que entorpezca mis operaciones quiero saber si vds. son „ contentos en ello, si lo admiten gustosos, si lo obedecerán sin réplica, puesto que cuanto Fuentes ordene y mande, no deben vds. dudar que „ ha de ser con mi dirección: en este concepto contesten vds. sí, ó no. „ Unánimemente todos respondieron: „ nosotros somos soldados, hemos reconocido á vd. ya por jefe; habernos jurado la obediencia, y un soldado no sabe hacer otra cosa que lo „ que se le ordena; por lo que estamos prontos á „ todo lo que se nos mande, siendo con arreglo á nuestro juramento hecho. „

(23) Esta oficiosidad de Esquivel dio mucho que pensar á Tap, pues los antecedentes no habían aun demostrado la necesidad de aquel dispendio; pero Tap disimuló sin dexar de tener presente en su corazón que Esquivel no era aquel el quisiera.

Mandó *Tap* entonces que se formasen en ala, y dando á reconocer á *Fuentes* quedó hecho comandante de los siete. En seguida les hizo un pequeño discurso, encargándoles executasen con mucha cordura lo que habia prevenido á *Fuentes*, para lo qual les podrian servir aquellos reales que se les habian repartido, suplicándoles sobremanera que evitasen eficazmente la embriaguez, por que en ella podrian revelar involuntariamente los acaecimientos derivados del almuerzo, y se exponian no solo á perder sus vidas, sino á desgraciar la accion patricia; y que pues allí no habia ya nada que hacer, se podian retirar para asistir al servicio en su quartel á efecto de no dar margen á sospecha alguna; y dándose todos las manos, repitiéndose los abrazos, y exclamando unos, viva la patria, otros muera la Francia, y todos, defendamos la religion, y libremos nuestro Fernando se despidieron.

Ya fuera de la casa los soldados tomaron rumbo y *Tap* enteró á sus socios de quanto habia pactado con *Fuentes*, con lo que *Esquivel*, se tranquilizó, cuyos ojos mostraban la incomodidad de su corazon por la antecedente reserva. Parecia á *Esquivel* que ya todo estava hecho, y que solo restaba principiar á dar voces por la ciudad para conseguir el gran fin, y se resolvió á dar mil disposiciones que le parecian del caso: pero *Tap* lo contuvo, provándole que nada de aquello era útil, y que pues se ardía en patriotismo era de necesidad se sujetase, y no se excediese de lo que se le encargase. No estava muy cerca de conformarse, pero *Ayus* lo acabó de convencer, diciéndole que en habiendo muchos que manden se duda siempre á quien se ha de obedecer.

Convencido *Esquivel*, se trató lo primero de las banderas: como era día de la Ascension, y todas las tiendas estaban cerradas, se acordó que pareceria muy

sospechoso ir tocando puerta por puerta hasta encontrar una en que quisiesen vender el tafetan necesario para ellas, á lo que oportunamente ocurrió *Esquivel* diciendo, que el tenia una exélente colcha con viso encarnado debajo, y que en desvaratándola, el viso podria servir para las vanderas. Corriente, dixo *Tap*, y dirigiéndose los tres á casa de *Esquivel*, al pasar por la santa Yglesia Catedral dixerón: oigamos misa, y principie por esta obra la de la sagrada revolucion.

De hecho, entraron en la Cathedral, y en el mismo acto salió una Misa en el altar y Capilla del Christo de Maracaibo. Dice *Tap*, que en el instante de principiar la Misa fixó su frente sobre el puño del baston y que no se acordó mas, ni aun de que estaba en la Iglesia, hasta que el comun pasage de la gente le hizo reparar que el Sacerdote caminaba hacia la sacristia; cuya distraccion se le originó de haberse entregado enteramente á la meditacion del rompimiento con que habia de principiar la revolucion publicamente, y acertados medios que le habian de suceder para evitar absolutamente toda desgracia. (24)

24. Ea Maquiavelitas: ya teneis: tela en que cortar: desplegad vuestra risa. Fracmasones: alármaos, aquí teneis materia. Modernos liberales preparad vuestra loquacidad lorina: formaos vosotros todos, filósofos de moda, en concilio irónico, haced la befa que acostumbraís de todo principio religioso: No importa: es muy despreciable vuestra crítica, y jamas os temerá mi pluma para decir verdades, desterrar vuestra ignorancia y acercarnos la luz, aunque siempre protejais no querer salir de las tinieblas. Si: de esta misa, de este acto religioso, de esta meditacion sagrada, de esta santa distraccion, de este entregarse á discurrir el bien en el alcazar del Omnipotente; nació, como el sol de

Ya en la calle dixo *Tap á Esquivel*, que entre tanto que él iba á su casa por la tela para las vanderas, *Ayús* podría buscar las astas en que se habían de colocar, y que esperaba á los dos en su morada.

Efectivamente partió cada qual á su encargo y entretanto que los dos volvieron ocupó *Tap* el tiempo de preparar algunas armas, polvora y balas que ya á prevención muy de antemano tenía en casa de su tío D. José Canal que era donde pernoctaba.

Llegados los dos, se cortaron las banderas, y Doña

la esfera, *la imprevista y milagrosa revolución de Sevilla*: de este solo momento es hija la influencia de los quatro reynos de Andalucía, el de Extremadura y Portugal con la adhesión de las Américas, de este instante es hijo, el armamento, la jura de nuestro amado Fernando, la instalación de la suprema Junta de Sevilla, la paz con la gran Bretaña, y la guerra contra el peor de los tiranos. De solo este acto nacieron aquellas celestiales voces que sorprendieron al denodado Dupont, y como con la mano causaron la suspension de su rápida marcha. Si incrédulos, el imperial ejército vencedor de Marengo, Austerlitz, y Gena no tubo otros obstáculos que los que nacieron de este momento. La apatía que reinaba ya en todos los corazones andaluces decididos á recibir al opresor desapareció por las deducciones de esta meditacion. Hijos de este instante fueron los caudales que se acopiaron, el ejército que se formó, é hija de esta misa fue esa nunca bien elogiada gran batalla en los gloriosos campos de Bailen, madre de los triunfos de la nacion, y eterno testigo de la gloria de nuestro héroe, que desde el sagrado sacrificio preparó el laurel mas bien colocado en las dignas cienes del inmortal Castaños. Si, críticos impíos irreligiosos, todo esto indudablemente produjo aquella misa, Negadlo si podeis; pero ¿que habeis de negar, si no sabeis otra cosa mas que hablan como el Buey en la oscuridad, ó en los rincones?

Josefa Nuñez traía carnal de *Tap* las hizo por su mano. En el interin se discurrió que divisa habian de llevar las vanderas; cada uno dio su parecer; pero *Tap* se decidió en poner la imágen de Jesuchristo por una parte, y por otra un emblema que ya tenia preparado que decia:

Religion y Patrióismo
Triunfarán del Francesismo.

Quedo aprobado por todos el pensamiento y no habiendo *Ayús* encontrado para astas de las banderas otra cosa que dos listones cuadrados; los quatro hijos de D. José Canál primos de *Tap* se prometieron á redondearlos y afinarlos en tretanto que este y *Ayús* buscaban la acordada imágen de Jesuchristo que se habia de colocar por divisa.

Saliendo á esta diligencia dixo *Tap* á *Esquivel* que era necesario se encargase de lo siguiente. Primeramente: buscar 16 paisanos de caracter firme y atrevido, cosa que no le era muy difícil por los muchos conocimientos que tenia en la ciudad, y que luego de tenerlos reunidos se los llevase á la ventilla de Eritaña camino de Utrera, y en ella les diese una regular merienda, en cuya mediación les manifestase que en el quartel de Carabineros frente de la puerta de la carne habia un gran contrabando en que el tenía parte, el qual queria aquella noche extraerlo de allí con antuñencia de algunos soldados; pero que siendo muy voluminoso, necesitaba el auxilio de sus amigos, y que este era el fin con que los reunia y convidaba aquella tarde; que consagacidad é industria procurase comprometerlos y arrancarles el sí; y que los induxese á que el que tubiese Escopata, Pistolas, sable ú otra arma, se previniese de ella para la empresa,

En segundo lugar, que era muy del caso que buscase quatro caballos de arquiler que él reuniria á la comitiva quando se encaminase hacia el quartel; y que reservase severisimamente la verdad del hecho y sostubiese con teson la fábula del contrabando hasta que *Tap* resolviese deshacerla: y que pues necesitaba para esta operacion toda la tarde, que se entregase descuidado á ella sin pensar en otra cosa, y que solo tubiese eficacia en ser puntualisimo para guiarlos á todos, media hora despues de obscurecido, al puente de S. Diego que era el punto premeditado de reunion: con cuya instruccion *Esquivel* se retiró ofreciendo seria exácto. *

Continuando *Tap* y *Ayús* la busca de la imágen de Christo para la divisa, no hallaron ningun obrador de pintura abierto, ni casa de ninguna especie donde hubiese de venta lo que buscaban; y aun que hubiese habido tiempo, tampoco habria sido prudencia ponerse en manos de un pintor, que estampando originalmente la imágen en las banderas, faltase, tal vez, á la confianza, y deshiciese sus santos proyectos.

Para allanar tantas dificultades y salir con seguridad del paso que era lo que realmente interesaba, acordaron buscar una estampa de las de mayor magnitud que fuese posible hallar. Efectivamente, aunque con bastante dificultad y á muchos ruegos, lograron les abriesen la libreria de D. Nicolas Caro, y hallaron casualmente dos grandes crucifijos con una Dolorosa al pie y devajo las armas del rey; con la qualidad de estar dedicada esta lámina al Exmo. S. Cardenal de Borbon, cuyo original se venera en el convento casa grande de Reverendos Padres Agustinos extramuros de la ciudad (25)

(25) Casualistas, novisimos sectarios ¿direis tambien

Ayús se separó de *Tap* llevando las efigies donde estaban las banderas, y este se quedó comprando en el refino de calle Vizcainos algunos utensilios que necesitaba:

Como la trama ordenada á *Fuentes* había ya principiado á urdirse por los soldados; esparcidos estos por la ciudad iban propagando alguna commocion. Los hombres se remolinan; las mugeres se intimidan: los vecinos se precaven; y en esta especie de alteracion se le presenta á *Tap* en el refino el platero de la Santa Iglesia catedral, diciendo. „La mitad de mi cau-
„dal daria de buena gana para que se realizase en
„forma una revolucion por que de no, estamos per-
„didos, pues me consta fijamente que los franceses

que ha sido un accidente meramente casual el hallazgo de un quadro tan alegórico y misterioso? Los religiosos héroes del patriotismo buscaban solo un crucifijo para colgarlo en sus banderas; pero no lo hallan, sino que se les reune la soberana Madre del mismo Christo como patrona y protectora que es de toda España? Y basta esto á los arcanos de Dios? No, no basta; quiere la Omnipotencia significar que España no puede dexar de ser siempre España y en señal permite que en este quadro se haya puesto á los pies de su hijo crucificado el escudo de las armas de la nacion. Aun hay mas, no quiere el que únicamente es poderoso que solo sea España libre: sino que lo sea para Fernando VII. ¡Oh que observacion tan admirable! y ¡que casualidad tan á la preciable para los incrédulos! pero ¡que verdad tan desvista! ¡Es el quadro que casi sin buscarlo se halla, está dedicado al Excmo. Sor. Cardenal de Borbon única persona inmedita á Fernando VII que se conserva libre en España! Confundidos de vergüenza liberales solo en el nombre, que esta por mas que digais no fue casualidad, sino disposición del Cielo.

están mas acá de Andujar, y no es lo peor eso, sino que el gobierno piensa darles paso y entregarse, y vamos á ser esclavos sin remision. Tap, lleno de un inexplicable placer, contextó al platero: „Yo aseguro á vd. que la oferta de la mitad de su caudal por que se verifique la revolucion, no ha caído en saco roto, y puede vd. estar muy temeroso, caso de no cumplirla dentro de muy breve tiempo; pues mañana á estas horas no solo verá vd. novedades que le admiren, sino que llamen la atención de toda Europa. “ con lo que sin esperar contexto se ausentó (26).

Llegó Tap á la casa de su tío D. José Canal, y este se destinó á escribir el citado emblema con letras mayores que pesos fuertes, entretanto que aquel fixaba las efigies en las banderas. Hecho esto se colocaron al reverso los emblemas, y quedaron ya enteramente conclusas las primitivas, y únicas insignias de la siempre memorable revolucion de Sevilla.

Durante la antecedente operacion no se habia des-

(26) Efectivamente llegó el caso al dia siguiente de que habiendo concluido Tap su dinero ocurrió al platero de la Sta. Yglesia Catedral; pero como este no era un verdadero patriota, sino un adorador de su tesoro, temia que los franceses le rebasen su idolo, y para evitarlo deseaba la revolucion que estando ya hecha habia mitigado su ardor, tranquilizado su corazon, y por consecuencia disuadidose de desprenderse de la mitad de su corazon, por cuyas razones principió á poner dificultades sobre desembolsos.

Así son todos los ricos, el que da es por bien parecer, por fuerza, ó por conservar con lo poco de que se desprende lo mucho que le queda. Ninguno de los de esta mala raza padece por su patria, sino por su dinero. Sino quedara uno de ellos seriamos felices.

34
cuidado *Ayús*, en arreglar cartuchos; pero concluida le dixo *Tap* pasase á la ventilla de Eritaña á unirse con *Esquivel*, y ratificar la citada media hora despues de oscurecido en el puente de S. Diego. Asi lo hizo *Ayús*; y esperando *Tap*, á su tio D. José á que fuese de noche para pasar por las puertas, se dirigieron al dicho puente de S. Diego, el uno con los lienzos, y el otro con las astas, por que llevar las banderas armadas, hubiera sido muy peligroso.

Cosa admirable. Es comun en el bello sexò intimidarse, y disuadir á los hombres de las mas útiles emprezas, quando notan que envuelven algun peligro. Pues aquí fue muy por la inversa. *Doña Josefa Nuñez*, tia de *Tap*, no solo elavorò, con afan patricio las banderas, sino que despues de haber animado á sus quatro hijos á que auxiliasen el hecho con quanto alcanzasen sus fuerzas; al despedirse su sobrino *Tap* dandola un abrazo y diciendo, *hasta la eternidad por sino nos volviéremos á ver*; contextó enérgicamente la tia: *Que disparete hombre tu confía en Dios, y echate á nadar: La causa es santa; imposible: no puedes salir mal de ella: Yo te aseguro nos hemos de ver por que tu vas nada menos que á defender la religi n perseguida, y la ignocencia de nuestro desgraciado rey oprimido; y así, si te faltaran hombres boxarian Angeles á seguir la encantadora divisa que llevas en tus banderas*. Se repitieron los abrazos acompañados de gozosas lágrimas, y se separaron.

Ya constituídos *Tap* y su tio en el puente de S. Diego armaron las banderas, y casi en el mismo acto llegaron *Esquivel* y *Ayús* con los quatro caballos y los 16 hombres armados. Presentados á *Tap*, este les dixo; „ que habia prevenido unas banderas para „ enganar á los soldados y que no convenia desple-

55 garlas ni enarbolarias hasta estar cerca del quartel
„ con cuya ficcion se habia de lograr completamente
„ la extraccion del rico contrabando. “ Todos contex-
taron alegremente que estaba muy bien discurrido.

Caminaron todos siguiendo á *Tap* hasta las ca-
sillas del Pedroso, que estan cerca del quartel, don-
de este mandó hacer alto.

La luna principiaba á salir, y asomando por ci-
ma de los caños de carmona se dilataba un rayo de
su luz como de diez varas de ancho por entre la mu-
ralla de la puerta de la carne, y las paredes del quar-
tel: en el centro de esta claridad mandó *Tap* se for-
mase toda le gente, poniendo los caballos detras á
corta distancia, y enarbolando las banderas: „ Dixo
„ que se hiciesen allí firmes hasta que el volviese por
„ que no queria dar otro paso más adelante hasta acor-
„ dar el estado de las cosas, y modo de pasar á la
„ operacion con los espías que tenia dentro del quar-
tel. Asi lo ofrecieron todos, y este caudillo pasó ya
resuelto de todo punto á dar las ordenes hostiles á
su subalterno *Fuentes*; quien estaba vigilantísimo y lle-
no de patricias ansias en la ventana que se le habia
ordenado. *Tap* no vaciló despues del santo y seña,
en decirle „ que inmediatamente preparase á todos
„ los suyos, por que él se dirigia á atacar de im-
„ proviso y en aquel mismo instante el quartel por
„ la puerta: que tendiese la vista sobre el rayo de
„ la luna y observase que toda Sevilla le seguia ya
„ con fuerza armada: que le sobraban hombres, ca-
„ ballos, armas, y dinero, y que todo el pueblo
„ estaba constantemente entusiasmado, que primero
„ moriria que dexar de seguir aquellas banderas, que
„ veia enarboladas. “ Observó *Fuentes* lo que se le
„ decia, y se le figuró, no solo que Sevilla, sino
que toda España se le habia reunido allí, y salien-

do su patriotismo de raja; contesto á su jefe: „Ataque val. sin miedo „que *Fuentes* con los suyos es-
„tá dentro y voto á Dios, que ó no queda uno
„vivo ó hemos de vencer “ y volviendo la espalda
con precipitación obligó á *Tap*, á volverse á los su-
yos con la misma.

No convenia ya sostener mas la fábula del con-
trabando; y así prevenido *Tap* de un espíritu patri-
cio habló á sus congregados de este modo. „Querí-
„dos españoles, hermanos míos, valientes Sevillanos:
„se nos presenta la ocasión mas á propósito para eter-
„nizar nuestra memoria. Dupont á la vista de Cor-
„dova nos amenaza con las cadenas de la esclavitud
„y él ciertamente ignora el valor, y la fuerza con
„que nosotros podemos evitar su arrojo temerario. Si
„Sevillanos, nosotros somos españoles, y en nuestras
„manos está ser libres. El gobierno nos tiraniza, nos
„deja en indefension; pero nosotros somos bastantes
„á deshacer esa política fuerza y á conservar nues-
„tra independencian. No estamos desamparados, no;
„ese quartel que veis ahí es de vosotros; como no-
„sotros piensan los Soldados que encierra: en este
„instante los vais á ver de nuestro partido. Nosotros
„no tenemos que hacer otra cosa que tocar á las puer-
„tas de este edificio: el esquadron de España ha de
„seguirnos, y á su exemplo quanta tropa tiene
„la ciudad, y seguidamente habeis de ver que no
„queda en su casa ni un vecino. Yo tengo disposi-
„cion y medios de armarlos á todos: mañana á es-
„tas horas con el favor del Cielo habeis de tener un
„gobierno racional que os dirija y un ejército nu-
„meroso que os defienda: pero con todo Sevillanos
„proceded sin alucinamiento, no digais en ningún tiem-
„po que soy un visionario, ni alegueis engaño: la
„empresa es segura Dios la dirige, y en Dios la

„hago : la causa es justa , nuestros brazos se alzan
 „ para la santa y debida defensa de la religion , de
 „ la Patria , y de nuestro rey cautivo. Sin embar-
 „ go ningun forzado me sirve , solo quiero volunta-
 „ rios : en su consecuencia el que no quiera marchar
 „ acompañándome , que se retire. “

Todos unanimemente contextaron *que lo que fue-
 se de su caudillo seria de ellos*, con cuya condescen-
 dencia patriótica haciendo *Tap* la señal de la cruz rom-
 pió la marcha.

Eh aquí pueblo Español todos los ocultos pre-
 parativos para *la publica, imprevista, y milagrosa re-
 volucion de Sevilla*. Es decir estos preparativos ele-
 vados al legítimo valor que tienen, son la verdade-
 ra revolucion. Ellos á la verdad fueron débiles prin-
 cipios ; por que tanto mas lo hayan sido otro tan-
 to mas, se testimonia de milagrosa esta revolucion
 inesperada, y acaso que débiles ¿ desmereceran vues-
 tra atencion estas unicas y verdaderas bases del sum-
 tuosísimo edificio, del coloso sin diseño de la mas
 sagrada é importante revolucion, de quantas se cuen-
 tan en las generaciones? No pueblo Español : yo es-
 toy cerciorado de que merecen tu atencion, de que
 sacian tu discreta curiosidad, y de que mitigan las
 ansias con que has vivido tres años por que te se han
 ocultado. Eh aquí las razones por que he ordenado
 esta *INTROLUCCION*. Inconvenientes que no he po-
 dido vencer me lo han estorbado hasta ahora : pero
 aquí vendrá bien aquello de *mas vale tarde que nun-
 ca*. Si consigo llenar vuestros deseos habré henchido
 el mio de placer, que será consumado con que os
 dignéis advertirme los defectos en que incurriere para
 confirmarme, docil, á la correccion.

NOTA

De ningún modo entienda el público que la demora en la salida de los números de estos apuntes pende en el editor, pues están preparados para la prensa mas de quince números.